

PREMIO ESTATAL DE LITERATURA | 2022 | DRAMATURGIA PARA NIÑAS Y NIÑOS |

# Hombre Lunar

Denizza Flores



| PEL |



# Hombre Lunar

Denizza Flores

|PeL|

**GOBIERNO DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA**

**Marina del Pilar Ávila Olmeda**

Gobernadora Constitucional del Estado de Baja California

**Alma Delia Ábrego Ceballos**

Secretaria de Cultura y Directora General  
del Instituto de Cultura de Baja California

**Antonio Espinosa Rivas**

Subsecretario de Cultura y  
Coordinador General de Educación Artística y Fomento a la Lectura

**Francisco Javier Fernández Acévez**

Director Editorial y de Fomento a la Lectura

*Hombre Lunar*

D.R. © 2023 Denizza Flores

D.R. © 2023 Instituto de Cultura de Baja California.  
Av. Álvaro Obregón #1209, colonia Nueva,  
Mexicali, Baja California, C.P. 21100

Primera edición, 2023.

ISBN de la versión impresa: 978-607-8661-32-9

Coordinación editorial: Elma Aurea Correa Neri

Diseño editorial: Rosa Espinoza

Corrección ortotipográfica: Néstor de J. Robles Gutiérrez

Ilustración de portada e interiores: Carmen Corrales Félix, “Caramela” (@caramela\_ilustracion)

Foto de la autora en solapas: René Ortiz

Jurado calificador: Chantal Torres, Pamela Ruiz Arias y Patricia Martínez Pedreguera

Queda prohibida, sin la autorización expresa del autor y editor, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial, por cualquier medio o procedimiento, comprendida la repografía y tratamiento tipográfico.

IMPRESO EN MÉXICO / PRINTED IN MEXICO

Este programa es de carácter público, no es patrocinado ni promovido por partido político alguno y sus recursos provienen de los impuestos que pagan todos los contribuyentes. Está prohibido el uso de este programa con fines políticos electorales, de lucro y otros distintos a los establecidos. Quien haga uso indebido de los recursos de este programa deberá ser denunciado y sancionado de acuerdo con la ley aplicable y ante autoridad competente.

PREMIO ESTATAL DE LITERATURA | 2022 | DRAMATURGIA PARA NIÑAS Y NIÑOS |

# HOMBRE LUNAR

DENIZZA FLORES



**BAJA  
CALIFORNIA**  
GOBIERNO DEL ESTADO

**CULTURA**

Secretaría de Cultura  
Instituto de Cultura de Baja California



## PRESENTACIÓN

En sus 33 años de historia, los Premios Estatales de Literatura han sido un semillero para el talento emergente de las letras en Baja California. También han fungido como espacio para el desarrollo de la trayectoria artística de más de 70 personas premiadas y publicadas.

En este largo periodo, Baja California evolucionó en muchos sentidos. Hemos sido testigos del acelerado dinamismo social, cultural, político y económico de nuestra sociedad fronteriza en la última década del siglo xx y las primeras dos del siglo xxi, en que pasamos de tener cuatro municipios (Ensenada, Mexicali, Tecate y Tijuana) a un total de siete, con la fundación de Playas de Rosarito en 1995, San Quintín en 2020 y el más reciente, San Felipe, en 2021. A su vez, el ámbito literario sufrió una transformación importante, con la aparición de escuelas de artes y literatura, así como de múltiples medios impresos y digitales que abonaron al florecimiento de los géneros literarios, tanto en foros oficiales como en una rica tradición de editoriales y escenas independientes.

Poco a poco se volvió común ver en presentaciones editoriales y en mesas de lectura a mujeres y hombres de distintas generaciones, con un pulso diverso en perfiles, inquietudes e intereses, que compartían, sin embargo, la poderosa experiencia de ser y vivir en

la frontera. El gremio literario en Baja California ganó notoriedad en una vasta gama de quehaceres, desde la labor periodística a la tenacidad de la poesía, pasando por la intensa voz de la dramaturgia y el aliento de la narrativa, con presencia en revistas, libros, antologías, fanzines y blogs.

Una ojeada en perspectiva nos permite descubrir el notable esfuerzo de profesionalización en las habilidades literarias y la búsqueda de espacios para la manifestación de las artes y la literatura, con un aumento en el roce entre pares en eventos locales, regionales y también fuera de nuestra latitud. Existen casos de quienes, de manera posterior o paralela a obtener uno o más de los Premios Estatales de Literatura, crecieron en el aprecio de los lectores para trascender en la escena nacional y, en algunos casos, internacional.

Al encabezar el proyecto cultural que hoy nos ocupa, con el impulso y liderazgo de nuestra Gobernadora del Estado, Marina del Pilar Ávila Olmeda, tuvimos clara la necesidad de replantear las condiciones de los Premios Estatales de Literatura, no solo para poner al día asuntos incumplidos de administraciones previas, sino para responder a la exigencia de los tiempos y forjar un renovado prestigio del certamen en el mediano y largo plazo. La ilusión sigue intacta: queremos tener en nuestras manos obras literarias de calidad, bien editadas, con una política amplia e inclusiva de distribución para llegar a una gran cantidad de lectores.

Como primer paso, se tomó la determinación de incrementar la bolsa individual que se mantuvo por décadas, pasando de 25 mil pesos a 40 mil pesos en todas las categorías. Asimismo, a partir de la edición 2022-2023 se integró a las ocho categorías existentes la de crónica, para alentar la producción de esta manifestación literaria que captura la expresión de los acontecimientos y la vida cotidiana en nuestros tiempos. Cabe



mencionar que, en la contienda inicial, la categoría de crónica fue declarada desierta, lo que derivó en talleres especializados para detonar la habilidad técnica y el entusiasmo en la escritura de este género. De igual manera, apostamos por el diseño editorial como elemento crítico en la elaboración de los títulos, para contar con obras en formato digital e impreso y dar vida al objeto que tanto nos atañe e inspira: el libro.

El fallo de la presente edición, que da lugar a la colección que integra el presente libro, favoreció a cuatro mujeres y a tres hombres. Es alentador saber que seis de las siete obras corresponden a nuevas voces, siendo en algunos casos su primer libro publicado.

En la categoría de dramaturgia para niñas y niños, el jurado describió así los méritos de la obra ganadora *Hombre lunar*, de Denizza Concepción Flores García:

Aborda temáticas como la impermanencia y la despedida a través del ejercicio metafórico de los sueños, siendo la esperanza el tema central. Se desarrollan relaciones entrañables entre los personajes, construyendo así el discurso dramático desde la mirada de la infancia. La obra goza de potencial para su representación escénica, al proponer un universo rico en imágenes poéticas.

Esperamos que la difusión de los títulos ganadores de los Premios Estatales de Literatura 2022 favorezca la continuidad creativa de las escritoras y los escritores en nuestra entidad, para beneplácito de la población lectora en Baja California.

**Alma Delia Ábrego Ceballos**

Secretaria de Cultura y Directora General del Instituto de Cultura de Baja California



*Para mi hermano y mi papá  
que ahora son las estrellas que me guían.*

*Para los amigos que nunca dejaron  
que abandonara mis sueños.*

*Para ti que le diste una  
oportunidad a esta historia.*

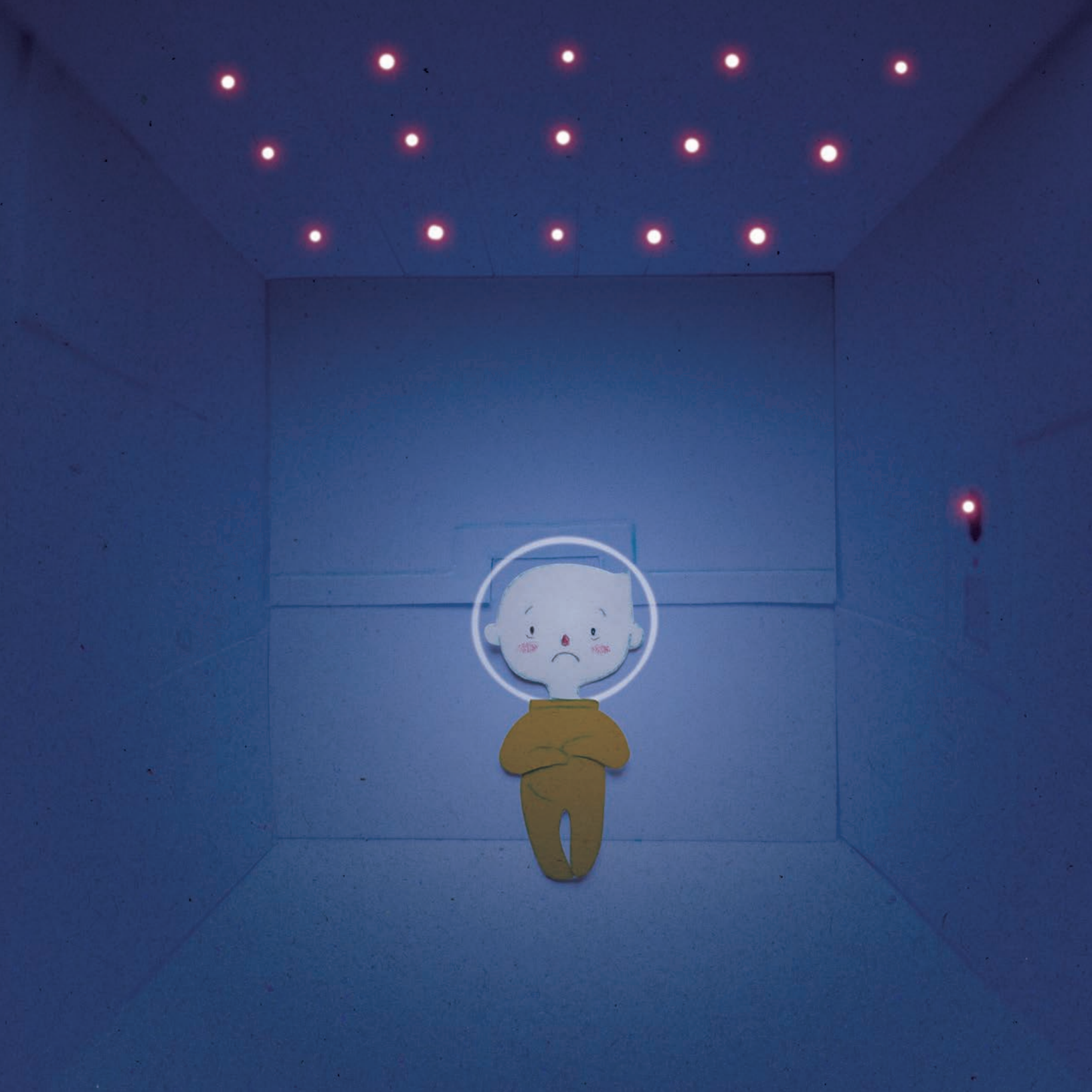


PERSONAJES:

Gochi

SIDNE (voz)

Hombre Lunar



## ESCENA 1

*Un pequeño pasajero se encuentra en medio de una nave que flota sin rumbo en el espacio. Tiene algo entre las manos, algo delicado. La nave comienza a activar el protocolo de piloto automático, las luces se encienden poco a poco. Una voz robótica hace su aparición.*

SIDNE: Fijando curso al planeta Neblina de Agua. Tiempo estimado de llegada: aproximadamente sesenta y tres horas con veintisiete minutos.

GOCHI: *(Guarda dentro de su ropa lo que trae en las manos cuidadosamente.)*

*Silencio.*

GOCHI: *(Se levanta lentamente.)* ¿Hola? ¿Hombre Lunar? ¿Eres tú?

SIDNE: Soy el Sistema de Inteligencia Destinada a la Navegación Espacial. Abreviación: SIDNE.

GOCHI: ¿Cisne?

SIDNE: Un cisne es una ave acuática de gran tamaño. Tienen como característica principal un largo cuello y plumas voluptuosas asociadas con la elegancia. SIDNE es un acrónimo de Sistema de Inteligencia Destinada a la Navegación Espacial.

GOCHI: Entonces... ¿la nave me está hablando?

SIDNE: Soy el Sistema de Inteligencia Destinada a la Navegación Espacial. Abreviación: SIDNE.

GOCHI: ¿Te podrías dormir un rato? Quiero estar solo.

SIDNE: Apagar el Sistema de Inteligencia Destinada a la Navegación Espacial, abreviación SIDNE, podría ocasionar una terrible desviación en el curso actual con destino... cargando... cargando... cargando... El planeta Neblina de Agua.

GOCHI: Yo no quiero ir a la Tierra.

SIDNE: Cargando... cargando... cargando... Análisis completado. El tripulante ha entendido mal, el destino de la nave es el planeta Neblina de Agua.

GOCHI: Tiene muchos nombres. Una computadora super inteligente como tú debería saberlo.

SIDNE: Ingresando nueva información al servidor... confirmando la información... información inválida, el destino es... el planeta Neblina de Agua.

GOCHI: (*Se enoja.*) Como sea que se llame no quiero ir ahí. Tierra, Neblina de Agua, Ojzar, Poewliu, Geoterra: son lo mismo. Significan lo mismo. (*Comienza a llorar.*) No quiero ir, no quiero ir, no quiero ir...

SIDNE: Cargando... Cargando... Cargando... Análisis completado. Ejecución de estrategias de consuelo. Ya, ya, ya.

*La nave se mece un poco.*

GOCHI: ¡No! ¡No te muevas!

SIDNE: Objetivo completado.

GOCHI: ¿Completado? No me consolaste. Me asustaste, pensé que nos íbamos a caer.

SIDNE: (*Triunfante.*) El tripulante ya no está llorando. Objetivo completado.

GOCHI: Pero me sigo sintiendo triste.

SIDNE: Recalculando... Ejecución de estrategias psicológicas. ¿Y eso cómo hace sentir al tripulante?

GOCHI: ¡Triste!

SIDNE: Reformulando pregunta. ¿Por qué se siente triste el tripulante?

GOCHI: Por qué... Por qué... Hombre Lunar. (*Llora.*)

SIDNE: Ejecución de código de interacción social. Fingir interés. ¿Quién es Hombre Lunar?

GOCHI: (*Se indigna.*) No me digas que vas a fingir interés, eso es muy grosero.

SIDNE: Recalculando. Ejecución de código de interacción social... ¿Quién es Hombre Lunar?



GOCHI: ¡No te lo quiero decir!

SIDNE: Activando método de persuasión... Por favor, por favor, por favor.

*La nave se agita un poco.*

GOCHI: (*Resignado.*) Bien, bien, bien, te lo diré con una condición.

*La nave se detiene.*

SIDNE: Activando habilidades de negociación. ¿Qué condición plantea el tripulante?

GOCHI: Tienes que cambiar el destino del curso. A cualquier lugar menos a la Tierra.

SIDNE: Analizando el sistema... No hay destino con ese nombre.

GOCHI: (*Irritado.*) A cualquier lugar menos... el planeta Neblina de Agua.

SIDNE: Evaluando propuesta. Realizando simulacro de desvío de ruta. Nuevo destino seleccionado.

*Silencio.*

GOCHI: ¿Cuál es el nuevo destino?

SIDNE: Habilidades de negociación en ejecución. El nuevo destino será revelado al tripulante cuando responda la pregunta: “¿Quién es Hombre Lunar?”

GOCHI: (*Se arma de valor.*) Bien. Puedo hacerlo. Te contaré.

SIDNE: Tiempo estimado de navegación en curso: sesenta y tres horas con dieciséis minutos.

GOCHI: ¡No te puedes aburrir!

SIDNE: Activando protocolo de anulación de sensores de aburrimiento.

GOCHI: No sabía que existía esa opción.

SIDNE: El tripulante debe aceptar los términos y acuerdos establecidos.

GOCHI: Acepto los términos y condiciones.

SIDNE: Activando protocolo de celebración. (*Se oye una grabación de una imitación de una trompeta, luego silencio.*) Yei.



## ESCENA 2

*En un campamento en el lado oscuro de la Luna.*

GOCHI: En la luna terminan todos los sueños que la gente desecha. Ahí se guardan las pesadillas que no le puedes contar a nadie a menos que quieras asustarlos. O los sueños incomprendidos de volar, animales parlantes, dientes cayéndose de tu boca y polillas saliendo de baúles... O al menos eso creía yo. Eso fue hasta que conocí a Hombre Lunar.

HOMBRE LUNAR: Pequeño, te has equivocado. Esos sueños no terminan aquí. La luna no es lo suficientemente grande para almacenar todas las incoherencias que se inventan la mente mientras duerme.

GOCHI: Pero dijiste que tú cuidabas los sueños que terminan aquí en la luna.

HOMBRE LUNAR: Exactamente. Pero no son los sueños que aparecen en tu cabeza cuando vas a dormir. No, no, no, pequeño Gochi. Los sueños que terminan en la luna son los deseos que carga el corazón. Verás, no he recorrido todo el espacio infinito pero sé que todos los afortunados de estar vivos poseemos un corazón. No todos los corazones bombean sangre ni están en el pecho, pero todos y cada uno de ellos sueñan y anhelan. Tienen un diseño simplemente fascinante, una mecánica de lo más refinada, con un único imperfecto: tienen poco espacio y no se pueden guardar muchas cosas al mismo tiempo. Con el tiempo y las circunstancias de la

vida, los sueños se reemplazan por otros. Si los sueños no son lo suficientemente fuertes se desvanecerán al salir del que solía ser su hogar, pero, si los sueños son lo suficientemente fuertes, volarán alto negándose a la idea de desaparecer. Me tomo un poco de tiempo pero acondicioné este lugar para proteger todos los sueños sin hogar. Así ahora todos pueden recuperar esos sueños. Nombre a este lugar el jardín Momo o como algunos lo conocen...

GOCHI: *(Lo interrumpe con una sonrisa.)* La luna. *(Su gesto cambia a desilusión.)*

HOMBRE LUNAR: *(Exclama sorprendido.)* Así es, la luna, siempre pareció que jardín Momo parecía muy elegante pero luna es más mi esti... *(Descubre la expresión de Gochi.)* Noto algo de desilusión en tu cara. ¿No es lo que has venido a buscar?

GOCHI: ¿Entonces quién guarda los sueños de dormir?

HOMBRE LUNAR: *(Suelta una carcajada.)* ¡Sueños de dormir! Nunca había escuchado que alguien viniera a buscar sueños de dormir. Y mucho menos he escuchado a alguien que se dedique a cuidar semejantes boberías. Si tuviera que guardar cada sueño de dormir que tengo probablemente ni Júpiter sería suficiente.

GOCHI: ¿Por qué les dices boberías?

HOMBRE LUNAR: Porque lo son. Si sueñas que se te caen los dientes solo deberías lavártelos más seguidos. Además, nadie recuerda más de la mitad de esos sueños. Precisamente porque son tonterías. De lo que yo te hablo, pequeño Gochi, es algo más allá, es lo que te hace querer vivir, un brillo de esperanza, tu idea de la felicidad.

GOCHI: *(Pensativo.)* Ya veo.

HOMBRE LUNAR: ¿Por qué tanto interés? ¿Acaso no estás fascinado con haber llegado hasta aquí tú solo? Incluso tu cara ha vuelto a ser la misma de antes. Ya no parece que tiene un cuerno en la frente. Eres muy valiente y fuerte, pequeño Gochi.

SIDNE: Error en la cronología del relato. El tripulante parece ya haber conocido a Hombre Lunar.

GOCHI: Espera, esto es importante. Hombre Lunar y yo solíamos pasar el tiempo en su campamento que está del lado oscuro de la luna, decía que así puede dormir mejor. Siempre era amable conmigo y me cuidaba, aun cuando no sabía mucho de mí.

GOCHI: ¿De verdad crees que soy valiente?

HOMBRE LUNAR: A mí me tomó más de tres vueltas al sol para armarme de valor y llegar hasta acá. Y tú, un pequeño Gochi, logró atravesar las estrellas, los campos de meteoritos completamente solo. Si eso no es ser valiente, entonces tendríamos que cambiar todos los diccionarios que existen.

GOCHI: ¿Y por qué viajaste a la luna?

HOMBRE LUNAR: Porque, al igual que tú, estaba buscando un sueño.

GOCHI: ¿Pero si dijiste que con todos los sueños que tienes podrías llenar Júpiter!

HOMBRE LUNAR: Repito. No hablo de esos sueños, pequeño Gochi.

GOCHI: Ah... ¿Y lo encontraste?

HOMBRE LUNAR: Antes de mí, no había nadie que los cuidara. Así que ese sueño se perdió en la deriva del espacio infinito. Podría estar cerca del Cinturón de Orión, o perdido junto a los satélites de la NASA, o atorado en la Osa Mayor. En fin, podría estar en cualquier parte de este vasto universo.

GOCHI: ¿Y por qué no has ido a buscarlo?

HOMBRE LUNAR: Porque podría tomarme toda la vida y aun así no es garantía de que lo encuentre. Pero si me quedo aquí, podré evitar que le vuelva a pasar a alguien.

GOCHI: ¿Y cómo lo haces?

HOMBRE LUNAR: ¿Cómo hago qué?

GOCHI: Guardar todos los sueños.

HOMBRE LUNAR: Es cierto, no has tenido la oportunidad de ver cómo llega un sueño. Últimamente escasean. Pero te contaré en lo que preparo la cena.

GOCHI: Hombre Lunar siempre cocinaba cuando me iba a contar una de sus historias. Nunca le pregunté por qué hacía eso. Pero me gusta pensar que era porque sus historias eran tan cálidas que era necesario que el ambiente también fuera cálido.

HOMBRE LUNAR: (*Con una cuchara en la mano empieza a revolver una lata.*) La primera vez que vi llegar un sueño lo confundí con una luciérnaga.

SIDNE: Las luciérnagas pertenecen a la familia de los noctámbulos, la mayoría tiene alas, lo que las hace diferente de otros insectos dentro de la familia. Son asociadas con las noches cálidas de verano.

HOMBRE LUNAR: Avanzaba lento y *plup*, vi cómo rebotó contra la superficie de la luna. Me acerqué sigilosamente. Atrapar un sueño es un deporte extremo de alto riesgo. La única manera de lograrlo es con esto. (*Saca de su cinturón un frasco que le enseña a Gochi.*) ¡Burbujas de inocencia! Yo mismo las diseñé, inventé, fabriqué y patenté.

GOCHI: (*Emocionado.*) ¿Tú sólo hiciste todo eso? ¡Qué impresionante! Muéstrame cómo funciona. Quiero ver, quiero ver, quiero ver.

HOMBRE LUNAR: Te mostraré solo porque me parece muy tierno cuando te emocionas. Primero tienes que fijar un objetivo. (*Señala con la cuchara.*)

GOCHI: ¡Fijar objetivo!

HOMBRE LUNAR: Luego tienes que decir: “Juro solemnemente proteger cada sueño que rebote en la luna hasta que sea lo suficientemente brillante para cumplirse por sí mismo”.

GOCHI: Juro proteger cada sueño que rebote en la luna.

HOMBRE LUNAR: Hasta que... (*Abre y cierra las manos.*)

GOCHI: Hasta que sea brillante (*Hace el mismo gesto que Hombre Lunar.*) para cumplirse.

HOMBRE LUNAR: No debe haber ningún tipo de malicia en tu corazón. Y uno, dos, tres. ¡Soplarás! Y la burbuja atraparé el sueño.

GOCHI: ¿Y después? ¿Se queda en la burbuja para siempre?

HOMBRE LUNAR: No, no, en este universo nada es para siempre, pequeño Gochi. La burbuja hará tan pesado el sueño que se enterrará en el suelo. Con el tiempo el sueño se convertirá en un diente de león. Así es como el lado brillante de la luna se mantiene brillante.

GOCHI: (*Asombrado.*) Eres genial.

HOMBRE LUNAR: Tú eres genial por escucharme tan atentamente. ¡Te has ganado doble porción de frijoles lunares! (*Le sirve con la cuchara.*)

SIDNE: Inventario de latas de frijol. Cero elementos.

## ESCENA 3

*En el lado brillante de la Luna. Hay un campo de dientes de león fosforescentes. Hombre Lunar riega los dientes de león mientras Gochi está sentado mirando las estrellas.*

HOMBRE LUNAR: ¿No la encuentras?

GOCHI: Es que es tímida, no aparece cuando yo quiero.

HOMBRE LUNAR: Ya veo. Las estrellas a veces se cansan de brillar.

GOCHI: Yo creo que ha desaparecido porque ya no tengo rumbo y no sé a dónde ir.

HOMBRE LUNAR: Eso es cierto, las estrellas no pueden guiarnos si no sabemos a dónde llegar. Pero podrías regresar de donde viniste ya casi terminamos de arreglar tu nave.

GOCHI: ¿A la Tierra?

HOMBRE LUNAR: Claro, Neblina de Agua es un gran planeta. Estoy seguro de que muchas personas te elogiarán después de esta travesía.

GOCHI: No quiero volver.

HOMBRE LUNAR: Pero, pequeño Gochi, no lo veas como volver con las manos vacías. Has aprendido mucho en tu camino y pue...

GOCHI: ¡No regresaré nunca!

*Los dientes de león se agitan. Algunos salen volando.*





*Silencio.*

GOCHI: Lo siento. Lo siento. Lo siento. ¿Yo hice eso? Tenemos que recuperar los sueños. ¿Se están yendo lejos! (*Trata de alcanzarlos preocupado.*)

HOMBRE LUNAR: (*Pone su mano sobre el hombro de Gochi.*) Pequeño Gochi. Ha sido una coincidencia curiosa. Tu grito no hizo que los sueños volarán. Simplemente no todos los sueños están hechos para cumplirse.

GOCHI: Pero tú dijiste que los cuidabas para que no se fueran lejos y pudieron recuperarlos.

HOMBRE LUNAR: Los sueños se debilitan cuando dejan de creer en ellos, ni siquiera yo puedo mantenerlos aquí si no tienen la fuerza suficiente para florecer.

GOCHI: ¿Acaso nada está hecho para quedarse?

HOMBRE LUNAR: Creo que no. ¿Quieres ayudarme a regar los sueños?

GOCHI: No quiero que salgan volando si me equivoco.

HOMBRE LUNAR: (*Lo anima.*) ¡Vamos, pequeño Gochi! Yo te ayudaré.

GOCHI: Si tú lo dices. (*Empieza a regar como lo hace Hombre Lunar.*)

HOMBRE LUNAR: Lo haces bien... Una vez vi una máquina que me pareció particularmente triste. Esta máquina tenía en su interior un líquido vital que la mantenía viva. Quien sea que la haya creado había hecho intencionalmente que tuviera una fuga por la cual se escapaba el líquido.

GOCHI: ¿Por qué haría algo así?

HOMBRE LUNAR: Espera, aún no llegó a la mejor parte. La máquina estaba programada para recolectar el líquido para mantenerse en funcionamiento. Al principio la fuga era pequeña, así que no le tomaba mucho tiempo, hasta podía saludar y hacer movimientos graciosos. (*Empieza a imitar a una máquina. Gochi se ríe fascinado por la imitación.*) Pero mientras más tiempo pasaba, la fuga se hacía más grande y la máquina debía apurarse. Pronto, ya no había espacio para movimientos graciosos. Sólo había tiempo para recolectar el líquido vital.<sup>1</sup>

GOCHI: Estaba condenada a dejar de funcionar.

HOMBRE LUNAR: Un día la máquina dejó de moverse y quedó en un charco negro.

GOCHI: Es muy cruel... ¿Por qué me cuentas eso? ¿Estás molesto conmigo y por eso me haces sentir mal?

---

<sup>1</sup> Referencia al robot industrial hecho obra de arte, "Can't Help Myself" (2016), de Sun Yuan y Peng Yu.

HOMBRE LUNAR: Nunca te haría sentir mal a propósito.

GOCHI: ¿Entonces?

HOMBRE LUNAR: Te lo cuento porque me preguntaste si había algo hecho para quedarse. Y supongo que esa es mi respuesta.

GOCHI: Dijiste que la programaron para dejar de funcionar.

HOMBRE LUNAR: Sí. Pero también estaba programada para intentar evitar su destino. De la misma forma en la que yo evito el mío.

GOCHI: ¿A qué te refieres?

*Silencio.*

GOCHI: El relato de Hombre Lunar me hacía sentir triste. Y aún no sé por qué. Después de un rato me contó su secreto. No le digas a nadie que te dije, por favor. El corazón de Hombre Lunar palpita en el centro de la luna, ayuda a los sueños a florecer y nutrirse. Entonces entendí que, si yo me iba de la luna, él nunca podría acompañarme. Antes de que nos diéramos cuenta ya era hora de dormir. No me gusta ir a dormir porque ya no sueño. Esa fue la razón por la que he viajado a la luna, porque ya no puedo soñar...

## ESCENA 4

*En la nave flotando en el espacio.*

SIDNE: Generando una descripción con los datos proporcionados.... generando...

GOCHI: ¡Espera! ¡Aún no he terminado!

SIDNE: Generando...

GOCHI: Aún no sabes todo del Hombre Lunar.

SIDNE: Generando...

GOCHI: ¿Me estás escuchando?

SIDNE: (*Sonido de máquina de escribir.*) Hombre Lunar es un hombre que vive en la luna. Guarda dientes de león que dicen ser sueños. Come frijoles lunares. Y cuenta relatos tristes. Guardando descripción. (*Sonido para archivar.*)

GOCHI: ¡Eso no está ni cerca de parecerse a lo que es Hombre Lunar!

SIDNE: ¿Al tripulante le gustaría agregar algo más?

GOCHI: ¡Yo!... no... no quiero... ¿Cuál es el nuevo destino?

SIDNE: El tripulante debe reformular su pregunta.

GOCHI: Dijiste que cuando te dijera quién era Hombre Lunar me revelarías el nuevo destino.

SIDNE: Habilidades de deducción encendidas. El tripulante dijo: “Eso no está cerca de parecerse a lo que es el Hombre Lunar”, lo que significa que SIDNE aún no sabe quién es el Hombre Lunar. El tripulante deberá hacer mejor su parte, ja... ja... ja.



GOCHI: ¿Te estás riendo de mí?

*Silencio. El estómago de Gochi gruñe.*

SIDNE: El tripulante tiene hambre.

GOCHI: Te estás convirtiendo en un gran detective, SIDNE. ¿Podrías decirme si hay algo que pueda comer?

SIDNE: La nave está equipada con... cuatro punto cinco litros de agua... seis latas de sopa de verduras alta en sodio... una cobija... un cepillo de dientes y una pasta de dientes de veinticinco mililitros.

*Gochi va encontrando cada una de las cosas que menciona SIDNE.*

GOCHI: Apenas hay suficiente para tres días. ¿Llegaremos a nuestro nuevo destino mucho antes verdad?

SIDNE: Afirmativo... ¿Por qué el tripulante no quiere ir a Neblina de Agua?

GOCHI: *(Abre una lata y empieza a comer con cuchara.)* No le quiero contar eso a una máquina...

SIDNE: No soy una máquina soy el Sistema de...

GOCHI: *(Interrumpe.)* Sí, sí, sí, ya sé, eso...

*Silencio.*

GOCHI: Lo siento... no quise ser grosero... Es sólo que desearía hablar con Hombre Lunar en lugar de ti.

SIDNE: Buscando habilidades de imitación en el archivo.

GOCHI: *(Su cara se ilumina.)* ¿Imitación? ¿Puedes imitar a Hombre Lunar?

SIDNE: Habilidades no encontradas...

GOCHI: *(Desilusionado.)* Me lo imaginaba... por favor, no agites la nave. *(Se cubre con la lata de sopa.)*

SIDNE: Evitaré hacer sentir incómodo al tripulante.

GOCHI: No esperaba eso... gracias, SIDNE.

SIDNE: ¿Si yo no fuera una máquina el tripulante me diría por qué no quiere ir a la Tierra?

GOCHI: (*Se sorprende.*) ¿La Tierra? Pensé que no fue aceptado.

SIDNE: Si el tripulante lo acepta, SIDNE también puede aceptarlo.

GOCHI: Supongo que entonces puedo decírtelo. No quiero regresar ahí porque ya no hay nada para mí. Nadie espera que regrese. Solo había una persona que me importaba y ya se fue.

SIDNE: El tripulante debe extrañar mucho a la persona que se fue.

*Gochi asiente.*

SIDNE: De la misma manera en la que extraña a Hombre Lunar.

GOCHI: (*Asiente.*) ¿Sabes? No eres tan molesta como pensé.

SIDNE: (*Se indigna.*) ¿Cómo se atreve el tripulante? SIDNE nunca podría ser molesta. Estoy programada para ser carismática y brindar el mejor servicio a los tripulantes. (*Se oye el sonido de sacar la lengua.*)

GOCHI: (*Se ríe.*) No sabía que los sistemas de navegación podían sacar la lengua, lo siento.

SIDNE: Mientras no vuelva a pasar, el tripulante es perdonado.

GOCHI: (*Toma un poco de agua.*) Ahora que me has perdonado, puedo seguir contándote.

## ESCENA 5

*En el campamento sobre la Luna. Gochi tiene moretones en la cara, un chichón en la frente. Hombre Lunar le cura las heridas.*

GOCHI: Mi nave se estrelló en la luna después de tener que hacer un aterrizaje forzoso. Me dolía todo el cuerpo, pero sobre todo mi frente. Estaba mareado pero pude ver una figura que me ayudaba a salir. Pensé que era la persona que tanto extraño, lo abraza y comencé a llorar solo para darme cuenta que... me había equivocado.

HOMBRE LUNAR: Fuiste muy valiente, pequeño... ¿Cómo te llamas?

GOCHI: Me llamo Gochi.

HOMBRE LUNAR: Pequeño Gochi. Un nombre peculiar.

GOCHI: Una estrella me dijo que si quería empezar de nuevo tenía que elegir un nuevo nombre...

HOMBRE LUNAR: ¿Una estrella? ¡Vaya! Debes ser totalmente especial. Las estrellas no le hablan a cualquiera.

GOCHI: ¿Lo dice en serio?

HOMBRE LUNAR: No necesitas ser formal, ya compartiste tus lágrimas conmigo.

GOCHI: Perdón...

HOMBRE LUNAR: No, no, no. Pequeño Gochi , las lágrimas no son algo por lo que disculparse. El corazón guarda poco sufrimiento y por eso desborda de lágrimas. Si no dejas que salgan, se secarán y endurecerán tu corazón y serás incapaz de soñar.





GOCHI: Yo he dejado de soñar. Por eso vine aquí...

HOMBRE LUNAR: Pero aún eres muy joven. Tienes mucho que vivir. Tus sueños no se pueden apagar tan fácilmente. Probablemente hayas pasado por cosas difíciles allá en... ¿De dónde vienes?

GOCHI: De la Tierra.

HOMBRE LUNAR: Entonces ha sido un viaje largo...

GOCHI: Yo... te confundí con alguien más.

HOMBRE LUNAR: Pude notarlo. Puedes llamarme Hombre Lunar. Yo cuido todos los sueños de toda la galaxia que terminan aquí. Tu nave terminó bastante dañada. ¿Sabes? Yo sé un poco de cómo reparar cosas como estas. Pero por ahora tendrás que descansar un poco.

*Hombre Lunar venda las heridas de Gochi.*

GOCHI: Hombre Lunar me curó las heridas. Sus manos eran duras pero su toque era gentil. Extrañaba sentir eso de nuevo. Lloro porque no quiero un corazón que no pueda soñar con las personas que quiero. Él me abrazó y me consoló. Me sequé las lágrimas con mis mangas. Los días siguientes nos dedicamos a reparar la nave, regar los sueños y a hablar mientras comíamos frijoles lunares. Hombre Lunar nunca me dijo de qué planeta venía pero siempre recibía una caja con suministros. Un día la caja venía con una carta.

HOMBRE LUNAR: Oh, esto es nuevo, veamos qué dicen mis amigos.

GOCHI: ¿Tienes muchos?

HOMBRE LUNAR: Los puedo contar con los dedos de la mano, pero realmente son geniales. Tal vez los conozcas algún día.

GOCHI: Me gustaría tener amigos como los tuyos. No necesitas verlos para que te envíen todo tipo de cosas.

HOMBRE LUNAR: Estoy seguro de que cualquiera que te conozca sabrá lo valioso que eres, no se necesita ser muy inteligente para apreciarte. Cuando viajes tendrás más de los que puedas pedir. Y si no es así, al menos nosotros ya somos amigos. Pero confía en el ojo de este viejo. (*Sostiene*

*la carta.*) Hombre Lunar. Advertencia. Debes desalojar la luna de inmediato. Meteoritos han estado colisionando entre ellos y se dirigen a tu ubicación...

GOCHI: ¿Qué significa eso?

HOMBRE LUNAR: Meteoritos destruirán la Luna...

GOCHI: ¿Qué pasará con los sueños?

HOMBRE LUNAR: Saldrán volando y se perderán en el espacio...

GOCHI: ¿Qué pasará contigo? (*Luego le dice a SIDNE.*) Quería decirle que huyéramos, que nos alejáramos de la luna juntos. Pero la cara de Hombre Lunar me hizo recordar su secreto. Él no podría salir de la luna cuando los meteoritos llegarán... porque su corazón estaba ahí.

HOMBRE LUNAR: Parece que el destino me alcanzó.

GOCHI: (*Desesperado.*) Algo se debe poder hacer. Podemos cavar toda la noche, podemos hacer un escudo, podemos sacarte de aquí.

HOMBRE LUNAR: Gochi, Gochi... tendrás que irte sin mí.

GOCHI: (*Abraza a Hombre Lunar.*) No puedes obligarme a irme.

HOMBRE LUNAR: (*Acaricia la cabeza de Gochi mientras lo abraza.*) No llores, pequeño Gochi. Aún podemos comer frijoles lunares, ¿qué dices? Podemos asar los malvaviscos lunares que tanto te gustan. Podemos quedarnos despiertos hasta mañana.

GOCHI: ¿Y qué pasará mañana?

HOMBRE LUNAR: No te preocupes, pequeño Gochi. Mañana será otro día.

GOCHI: Comimos malvaviscos en silencio, nunca me había sentido tan... ¿triste? No... más bien... solitario. No quiero que Hombre Lunar se quede, no quiero decirle adiós. Es injusto, es injusto, es injusto. ¿Por qué los meteoritos quieren destruir la luna? No quiero decir adiós...

## ESCENA 6

*En el lado luminoso de la Luna. Hombre Lunar riega los dientes de león. Gochi mira por el telescopio.*

SIDNE: Tiempo estimado para el impacto: trece horas con cuarenta y seis minutos.

GOCHI: Se alcanzan a ver por el telescopio... Aún estamos a tiempo de hacer un rayo y pulverizar a todos los meteoritos...

HOMBRE LUNAR: La ciencia no debe usarse para fabricar armas.

GOCHI: Pero de esto depende la Luna. ¿No quieres salvar los sueños?

HOMBRE LUNAR: Por supuesto. Pero me temo, pequeño Gochi, que aunque estuviera dispuesto a hacer dicho rayo, los meteoritos nos alcanzarían antes de terminarlo, así que ni siquiera sabríamos si funciona o no. Mismo caso con el escudo. Ya hemos terminado la nave, así que deberías hacer tu maleta.

GOCHI: No lo haré.

HOMBRE LUNAR: Pequeño Gochi, lo debes hacer.

GOCHI: ¿Por qué? Quiero quedarme contigo. ¿Por qué no me dejas quedarme?

HOMBRE LUNAR: Debes irte.

GOCHI: ¿Es porque me quieres lejos? ¿Te caigo mal? ¿Ya no me quieres?

HOMBRE LUNAR: Nada de eso, pequeño Gochi, es que yo...

GOCHI: No haré la maleta, no puedes obligarme. ¿Ya no me quieres?



HOMBRE LUNAR: Estamos en un punto muerto, por lo que veo.

GOCHI: ¡Respóndeme!

HOMBRE LUNAR: Pequeño Gochi, por favor tranquilízate.

GOCHI: (*Exaltado.*) Respóndeme. Respóndeme. Respóndeme.

*Gochi comienza a maltratar y a pisar los dientes de león.*

SIDNE: Los síntomas de la ira pueden manifestarse en el cuerpo de varias maneras, como por ejemplo: aumento de la adrenalina, aceleramiento del ritmo cardíaco, tensión muscular, enrojecimiento en los músculos de la cara.

*Hombre Lunar trata de detener a Gochi.*

GOCHI: (*Enojado.*) ¡Suéltame! De todos modos los meteoritos los destruirán.

HOMBRE LUNAR: (*Grita.*) Gochi! Escúchame bien: Harás esa maleta ahora mismo; cuando los meteoritos estén cerca, te meterás en la nave y regresarás a casa. No me importa que busques los sueños de tu padre. Es mi deber proteger cada uno de los sueños que están sembrados aquí y no dejaré que ni tú ni nadie les haga daño. Así que ahora vete y haz lo que te dije. ¡No quiero verte!

SIDNE: Las personas que sufren de ira también pueden elevar la voz a grandes niveles causando irritación en la garganta.

*Gochi llora.*

*Silencio.*

*Gochi sale corriendo y se oculta debajo de las cobijas en el campamento.*



## ESCENA 7

*En el campamento, Gochi está debajo de las cobijas, Hombre Lunar se toma su tiempo para entrar.*

HOMBRE LUNAR: (*Respira profundo.*) Gochi... Lamento lo que dije.

GOCHI: (*Llora.*) ¡No quiero que me odies!

HOMBRE LUNAR: Oh, no, no, no, jamás podría odiarte. Eres mi pequeño Gochi. Por favor, sal de ahí.

GOCHI: Promete que nunca me vas a odiar.

HOMBRE LUNAR: Lo prometo. No debí gritarte de esa manera.

*Gochi sale de las cobijas, abraza al Hombre Lunar y se acurruca en su regazo.*

GOCHI: Lamento haber aplastado los sueños.

HOMBRE LUNAR: Quedaron algo maltratados, pero con un poco de cuidados quedarán como nuevos... aunque estoy seguro de que los meteoritos los van a aplastar de todas maneras.

GOCHI: ¿Por qué te rindes tan fácil? Sé que tenemos poco tiempo pero deberías querer hacer algo... ¿o no?

HOMBRE LUNAR: La verdad es que... los sueños escasean cada vez más, pequeño Gochi. Y los que ya se encuentran aquí están volando porque han dejado de creer en ellos. Siento que lo que hago es inútil y yo... Oh, te estoy abrumado con cosas de grandes lo que quiero decir es...

GOCHI: Hombre Lunar, yo entiendo...







HOMBRE LUNAR: Solo estoy un poco cansado, pequeño Gochi. Pero esa no es razón para haberte gritado. Discúlpame, por favor, pequeño Gochi.

GOCHI: Te perdono.

*Silencio.*

HOMBRE LUNAR: Estoy seguro de que él está tan orgulloso de ti como lo estoy yo.

GOCHI: (*Llora en el hombro de Hombre Lunar.*) No... no busco los sueños de mi padre. Quiero volver a soñar con él.

HOMBRE LUNAR: ¿Qué dices, pequeño Gochi?

GOCHI: No llegue a la luna porque quisiera encontrar los sueños de mi padre. Quiero encontrarlo a él. Me visitaba en mis sueños, pero ahora, dejé de soñar y no lo puedo ver si no sueño. Así que no quiero regresar sin haber recuperado mis sueños... Lo extraño. No me queda nada si él no está.

HOMBRE LUNAR: Debe ser doloroso perder a un padre, pero más doloroso debe ser no poder verlo una última vez. Puedo entender lo que es extrañar a alguien.

GOCHI: ¿Ah, sí? ¿A quién extrañas?

HOMBRE LUNAR: Pareciera que solo tenemos historias tristes.

GOCHI: La luna va a ser destrozada por meteoritos que van a destruir los sueños. ¿En qué otro momento sería adecuada una historia triste? Además, ya me sequé las gotitas de mis ojos.

HOMBRE LUNAR: La cosa es... A veces algunas personas deciden decirles adiós a sus sueños. Siempre se me ha elogiado mi mente brillante (*Pequeña risa.*) pero incluso para mi resulta un enigma saber por qué las esperanzas de las personas se apagan. ¿Cuánto dolor puede guardar un corazón para que decida dejarse llevar a la deriva del espacio? Si me lo preguntarán a mí, diría que tiene que ser mucho... Uno puede ser verdaderamente muy ciego cuando son cosas importantes.

GOCHI: Por eso querías recuperar el sueño...

HOMBRE LUNAR: Pero nunca lo encontré, supongo que nada está hecho para quedarse.

GOCHI: (*Se llena de emoción.*) Pero me encontraste. Y vendaste mis heridas. Y me enseñaste a sembrar sueños, a comer frijoles lunares y a contar historias. Siempre me dices lo valiente que soy y que me aprecias. ¡Me salvaste! Así que estoy seguro de que tu hijo también supo lo mucho que lo querías.

HOMBRE LUNAR: ¿Lo crees así?

GOCHI: Lo sé.

HOMBRE LUNAR: Si pequeño Gochi lo dice, debe ser cierto, aunque hay un error: tú me salvaste a mí.

*Algo choca con la luna y tiembla.*

HOMBRE LUNAR: Y ahora te tengo que salvar a ti.



## ESCENA 8

*Dos lluvias de meteoritos pasan alternativamente. En el pasado, en la luna. En el presente, en el curso de navegación de la nave.*

HOMBRE LUNAR: Rápido, Gochi, hay que correr hacia la nave.

GOCHI: La luna ya no es brillante ni blanca. Los meteoritos que se acercan hacen que todo se vea rojo. Pedazos de rocas se desprenden, hacen temblar la luna, tengo miedo. Se siente como si estuviera en la nave de nuevo.

SIDNE: ¡Alerta! (*Se prenden y apagan luces rojas.*) Meteoritos han descubierto nuestro curso actual y se dirigen a nuestra posición. Analizando estrategia para evadir el impacto... calculando.

HOMBRE LUNAR: No te paralices, pequeño Gochi. Hay momentos en la vida que nos ponen a prueba y este es uno de ellos.

GOCHI: Hombre Lunar toma mi mano, corremos. No tengo maleta, mi vida con el Hombre Lunar no se puede empacar.

SIDNE: Calculando...

GOCHI: El polvo que se levanta es más denso que el humo cuando se queman los frijoles lunares (*Tose.*) Hombre Lunar, no me sueltes no veo nada, tengo miedo.

SIDNE: Fin del cálculo. Realización de ruta de escape...

GOCHI: Un meteorito impacta y los sueños empiezan a volar ya no pueden seguir aferrados a la luna que cada vez está más rota. Hay grietas por todas partes, mi cabeza se sacude, mi cuerpo se sacude, caigo al suelo tembloroso. ¿Hombre Lunar? ¡Hombre Lunar!

SIDNE: Fallida. No hay forma de evadir los meteoritos. Impacto inevitable.

GOCHI: ¿No hay nada que se pueda hacer? Se que no quería regresar a la Tierra pero no quiero que nos alcancen los meteoritos. Ya destruyeron la luna ¿Ahora también quieren destruir la nave? No es justo, no es justo, no es justo.

HOMBRE LUNAR: ¡Usa las burbujas de inocencia, Gochi!

GOCHI: Saco de mi bolsillo las burbujas. No hay tiempo, la luna está próxima a colisionar. Juro solemnemente proteger cada sueño que rebote en la luna.

SIDNE: Los meteoritos son restos de meteoroides que no han sido desintegrados en la atmósfera.

GOCHI: Hasta que sea lo suficientemente brillante. *(Hace un gesto con las manos.)*

SIDNE: El término “meteorito” significa fenómeno del cielo...

GOCHI: ¡Y pueda cumplirse por sí mismo! *(Sopla las burbujas.)*

HOMBRE LUNAR: *(Emocionado.)* Eso es, pequeño Gochi. ¡Lo conseguiste!

GOCHI: Las burbujas encierran todo rastro de polvo de los meteoritos. Puedo ver a Hombre Lunar, su sonrisa enciende mi corazón. Lo veo decidido, señala la nave, yo solo puedo correr dejando atrás el campamento, los frijoles lunares, las historias cálidas y los sueños que se convierten en una nube de pétalos. Aunque los meteoritos son muchos no pueden contra nosotros, soplo y las burbujas abren un camino para llegar a la nave mientras todo lo demás colapsa. Estamos cerca. Lo vamos a lograr, ya casi.

HOMBRE LUNAR: ¡Pequeño Gochi, cuidado!

SIDNE: Nave preparada para recibir el impacto en tres... dos... uno...

*Un meteorito golpea la nave, dejándola sin energía y sin curso, los meteoritos en la luna cesan por un momento...*

SIDNE: (*No se escucha tan clara como antes.*) S-Sistema de Inteligencia... De-estinada a la Navegación Es-pa-cial comprometida...

GOCHI: (*Asustado.*) ¡SIDNE! ¿Estás bien? Están alcanzándonos.

SIDNE: ¿Qué más pa-só con el tripulante y el Hombre Lunar?

GOCHI: Estás herida y vienen más. La historia puede esperar.

SIDNE: Qu-quiero oír cómo termina la historia de Gochi...

GOCHI: Dijiste mi nombre... e-e-está bien... Hombre Lunar me empujó y una grieta se abrió bajo sus pies. Mi mano alcanzó la suya, lo intenté sujetar firme pero se me resbalaba, no podía sujetarlo. Los meteoritos han cesado, parecía que la primera oleada había llegado a su fin. Te tengo, es nuestra oportunidad, te sacaré de aquí y nos iremos en la nave. Le digo eso pero me sigo resbalando. Universo, dame más fuerza para subirlo aunque sea un poquito, por favor.

HOMBRE LUNAR: Pequeño Gochi... no puedes sujetarme por mucho tiempo... debes irte, antes de que lleguen los demás pedazos de meteoritos... Estaré bien, tranquilo.

GOCHI: (*Jala a Hombre Lunar.*) Prometo ser un niño bueno, ayúdame a subirte, por favor.

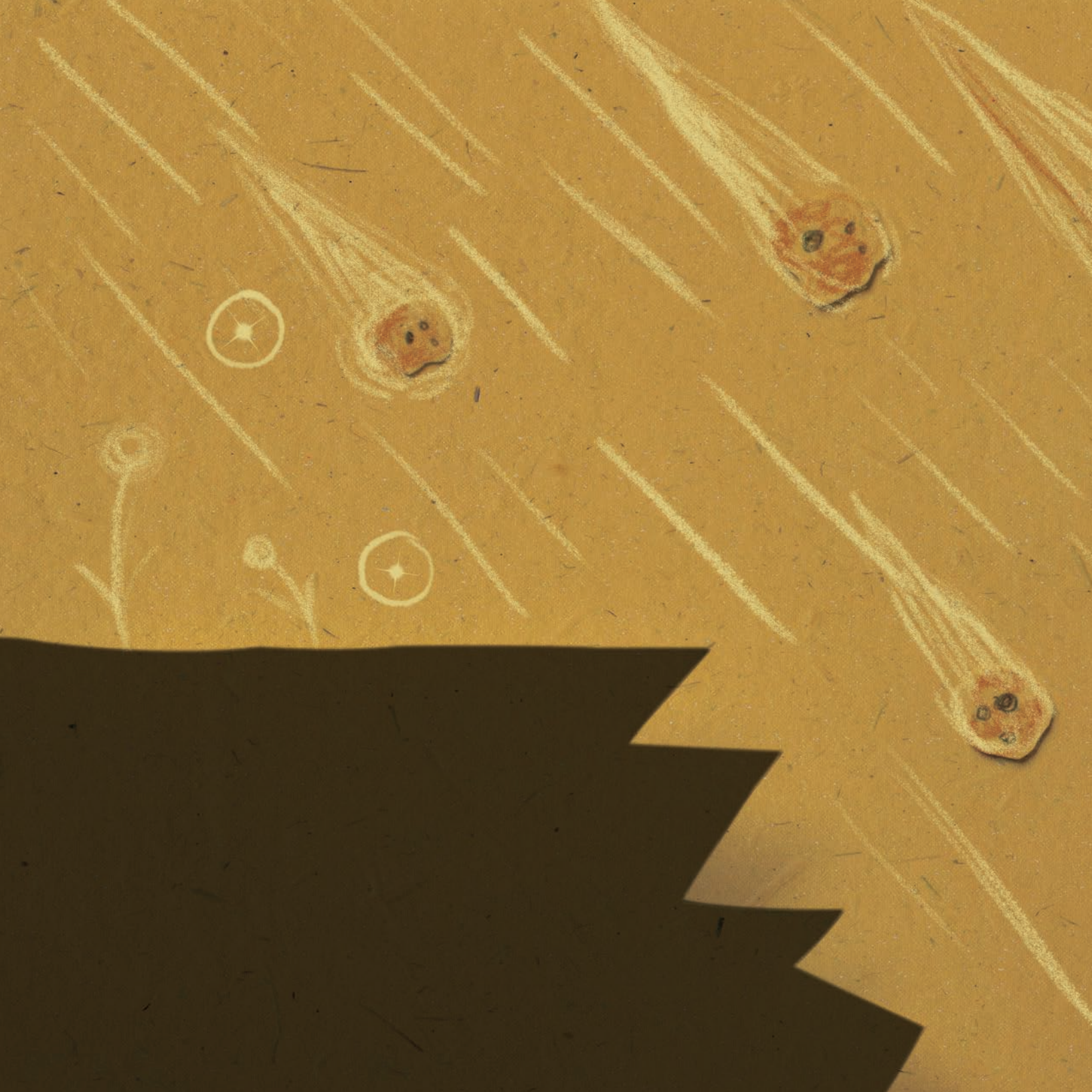
HOMBRE LUNAR: Pequeño Gochi... estoy cansado. Me has devuelto mucha alegría, pero mi cuerpo no puede más, necesita descansar. Mi corazón está frágil después de todos esos golpes...

GOCHI: Hombre Lunar, no te rindas, no te rindas, ayúdame a subirte. Por favor, por favor, por favor. ¡No puedo subirte! ¡No puedo! ¡Hombre Lunar, no me dejes!

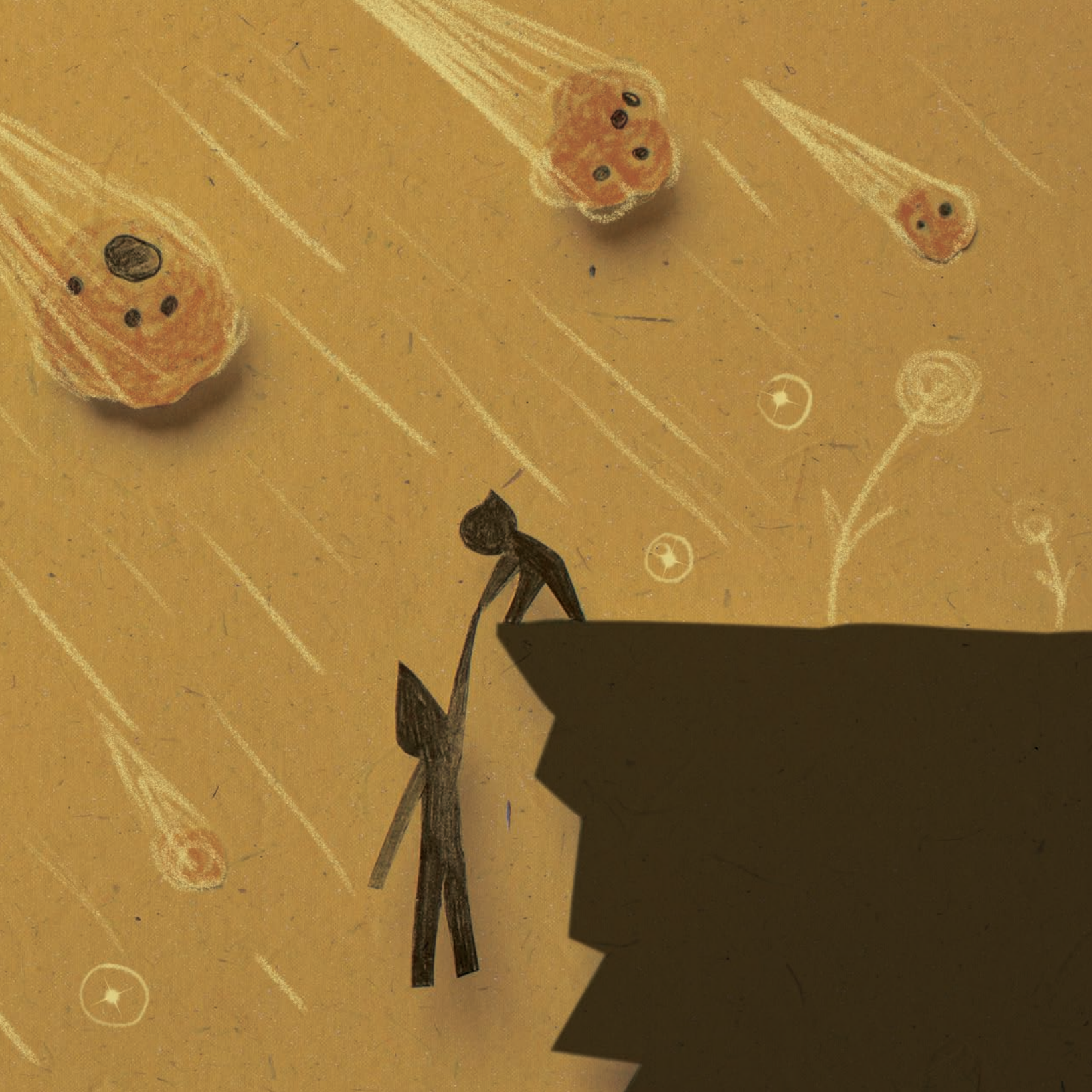
HOMBRE LUNAR: Pequeño Gochi... a mí también me duele mucho dejarte, pero necesito que hagas algo por mí. (*Saca dos dientes de león cruzados entre sí.*) Necesito que tomes esto. Es mi sueño... está envuelto con el tuyo porque deseo que tengas una larga vida llena de buenos momentos.

GOCHI: Podemos tenerla juntos... no me dejes. (*Lágrimas desbordan de sus ojos.*)

HOMBRE LUNAR: Tu viaje no ha terminado aún, debes seguir sin mí. Promete que cumplirás mi sueño. Tómallo y suéltame, no mires hacia atrás, corre a la nave y que la estrella te guíe a donde deba guiarte. Lloro ahora para que tu corazón pueda seguir soñando, pequeño Gochi, porque son los sueños los que mantienen la luna en el espacio.







GOCHI: *(Toma los dientes de león cruzados.)* No te soltaré.

HOMBRE LUNAR: *(Exhala una pequeña sonrisa.)* Lo sé. Porque eres valiente. Perdóname Gochi, por tener que dejar de tratarte como un pequeño. Ya eres grande y a veces los grandes no tenemos opciones. *(Suelta la mano de Gochi.)*

GOCHI: ¡Hombre Lunar! *(Trata de sujetarlo pero al final el peso es demasiado.)*

HOMBRE LUNAR: No dejes de soñar. *(Le sonríe y cae al abismo)*

GOCHI: *(Llora mientras lo ve desaparecer entre las grietas.)* Ya... ya soy grande... *(Corre hacia la nave.)*

*La luna se empieza a fracturar debido a los impactos de los meteoritos. Los fragmentos se empiezan a alejar unos de otros mientras que otros segmentos se pulverizan. La luna comienza a marchitarse.*

GOCHI: Hombre Lunar se ha ido. No tengo a dónde más ir pero no puedo quedarme. Enciendo la nave, los meteoritos están próximos a llegar, mi estrella no está brillando. Estoy perdido. Pongo el piloto automático y miro cómo se aleja mi vida en la luna. Y así terminé llorando contigo, SIDNE...

SIDNE: Es un maravilloso final... e-e-eres muy valiente, G-gochi... *(Se apaga.)*

GOCHI: ¿SIDNE?

## ESCENA 9

*La nave está sin rumbo, sin energía, sin provisiones.*

GOCHI: ¿SIDNE? No me dejes así, por favor.

*Gochi patea el centro de control de la nave. La energía vuelve, se oyen algunos tornillos y engranajes chocando entre ellos.*

SIDNE: Activando la energía de reserva. Sistema entrando en modo ahorro de energía. Tripulante Gochi, el piloto automático es incapaz de funcionar con el modo ahorro de energía activado. Tendrá que pilotear.

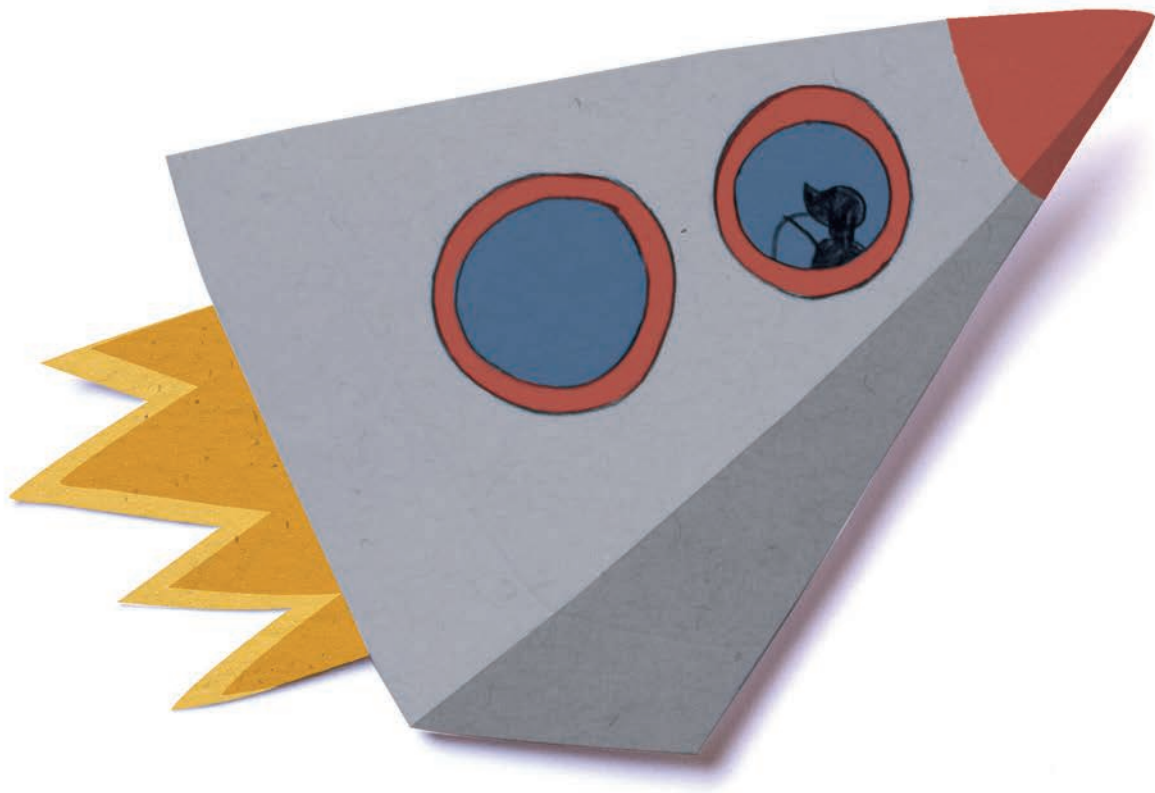
GOCHI: ¿Qué dices? Choqué la primera vez que piloteé, además no sé a dónde vamos.

SIDNE: La nave tenía claras instrucciones del fabricante.

*Se escucha una grabación de Hombre Lunar.*

HOMBRE LUNAR: El Sistema Inteligente Destinada a la Navegación Espacial debe llevar al tripulante al Planeta Neblina de Agua.

GOCHI: Me engañaste, nunca cambiaste el destino.



HOMBRE LUNAR: Para cuando oigas esto la luna ya no existirá, pero sé que te he entregado algo muy valioso.

*Gochi saca de su ropa aquel diente de león entrelazado y lo mira.*

HOMBRE LUNAR: Las despedidas son duras, pero no todos somos afortunados para tener una. Vuelve a casa, aunque te sientas solo, no lo estarás. Al igual que tú y yo, todos estamos unidos por los sueños que compartimos. Aún no lo sé con certeza pero sospecho que a veces el dolor de la pérdida nos conecta con otros. El destino es juguetón y le gusta hacer que las personas nos encontremos para sanar o tal vez para florecer. Gracias a ti pude encontrar alguien que me entendiera, espero que haya podido hacer lo mismo por ti. Te quiero, Gochi. Hasta que nos veamos en sueños.

GOCHI: Me tiemblan las manos, no podré pilotear.

SIDNE: Hombre Lunar me creó para guiarte.

GOCHI: Tú... ¿Hombre Lunar te fabricó con mi estrella?

SIDNE: Todo este tiempo te he guiado a donde necesitas, pero es hora de que tu elijas tu destino. Capitán Gochi, usted tiene el mando del rumbo a donde iremos.

GOCHI: No puedo defraudarlos ahora. *(Toma el volante de la nave.)* Alistemos motores. *(Enciende luces.)* ¡Vamos a la Tierra!

*La nave avanza pero a comienza a tener turbulencia.*

SIDNE: Manténgase firme, capitán.

GOCHI: ¿Cuánto falta para llegar a casa?

SIDNE: Nos encontramos a catorce minutos del destino.

GOCHI: Vamos a lograrlo...

*Un gran meteorito golpea la nave.*

SIDNE: Capitán...

GOCHI: No pares de avanzar, estamos tan cerca

SIDNE: El tanque de oxígeno está comprometido, la falta de oxígeno puede afectar al capitán.

GOCHI: *(Le cuesta respirar.)* Sigue derecho.

SIDNE: Estamos a niveles peligrosos de falta de oxígeno.

GOCHI: Aguantaré hasta que lleguemos. Si es lo suficientemente fuerte... se cumplirá. *(Toma una bocanada de aire.)*

SIDNE: Siete minutos antes del impacto. Los mejores atletas están entrenados para aguantar la respiración llegando a los catorce minutos. El cerebro puede pasar siete minutos sin oxígeno antes de tener consecuencias perjudiciales para la salud. Preparándose para el impacto.

*La nave se estrella.*

## ESCENA 10

SIDNE: Cuando el capitán Gochi llegó a la Tierra, lo primero que hizo fue tomar una bocanada de aire fresco. Tal y como dijo Hombre Lunar, todos lo recibieron con felicitaciones y aplausos (*Sonidos de aplausos y ovaciones.*) Lo llevaron a un hospital y le hicieron un exhaustivo examen para saber que se encontraba en buenas condiciones. Después de unos días le ofrecieron una beca para el programa de niños promesas. (*Sonido de campanadas.*) A pesar de que Gochi no tuviera familia, empezó a hacer muchos amigos que aunque le admiraban por sus hazañas, le querían por su corazón. La soledad que sentía Gochi fue reemplazada por momentos de genuina felicidad y compañía. Pero a veces no podía evitar sentirse triste. Cuando eso pasaba, miraba hacia arriba. Curiosamente cada vez que miraba al cielo de noche, la luna se veía menos rota. Pareciera que algo había empezado a florecer...

*Oscuro final.*









## ÍNDICE

Escena 1	15
Escena 2	19
Escena 3	23
Escena 4	27
Escena 5	31
Escena 6	35
Escena 7	39
Escena 8	45
Escena 9	51
Escena 10	55

Gochi, un pequeño tripulante, se encuentra a la deriva dentro de una nave que es controlada por SIDNE, el sistema de navegación de la misma. Gochi trata de convencer a SIDNE de no volver a la tierra relatando cómo conoció a Hombre Lunar, el guardián de los sueños que florecen en la Luna. Una historia llena de dientes de león, meteoritos y uno que otro malvavisco lunar.

ISBN: 978-607-8661-32-9



9 786078 661329



**BAJA  
CALIFORNIA**  
GOBIERNO DEL ESTADO

**CULTURA**

Secretaría de Cultura  
Instituto de Cultura de Baja California